**COMUNICACION EN TIEMPOS DEL COLERA****10**

Cólera, deuda externa y pobreza van juntos. Comunicadores y medios, en una gran alianza, ayudan a suavizar el desastre.

Heidrun Graupner, Roberto Ampuero Espinoza, Carlos Vidal Layséca, Lucía Lemos, VOA, Luis Rivera, Juan Aguilar, Maurizio Manocci, Ana María Vásquez, Olga Marín, Juan Esteban Calle, Daniel Raffo, Wilman Sánchez.

COMUNICACION Y DESARROLLO**52**

El conjunto de organismos de Naciones Unidas, ONG's, otras instituciones y los expertos, consideran a la comunicación como fundamental para el desarrollo de los pueblos.

Anisur Rahman, Marco Ordoñez, Luis Eladio Proaño, Luis Rivera- UNICEF, FAO, NOVOSTI, Yash Tandon, Gino Lofredo.

**DECANOS DE CARRERAS DE COMUNICACION**

Entrevista a Federico Iglesias, Universidad de Puerto Rico, por *Juan Braun* **42**

Entrevista a Margoth Ricci, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, por *Hernando Bernal* **46**

ORGANIZACIONES DE COMUNICACION	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
AFRICA	5	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Cólera. La séptima pandemia coincide con un retroceso pavoroso en los niveles socio-económicos de los latinoamericanos. Ya hay 260 millones de pobres. Y cada día son más.

Los medios de comunicación han sido muy eficaces en evitar una alta mortandad. Sus mensajes de prevención han llegado a todos los rincones. Y el trabajo puerta a puerta de los trabajadores a nivel de base, fue y es excepcional.

Pero pocos medios de comunicación, muy pocos, se animan a confrontar las causas que producen la pobreza, el cólera. Y a gritar...¡Basta! ¡No más! Sin eliminar

las causas, el cólera seguirá. Y nuestros pobres-pobres tendrán que seguir pagando la deuda externa. Eso sí, con cólera.

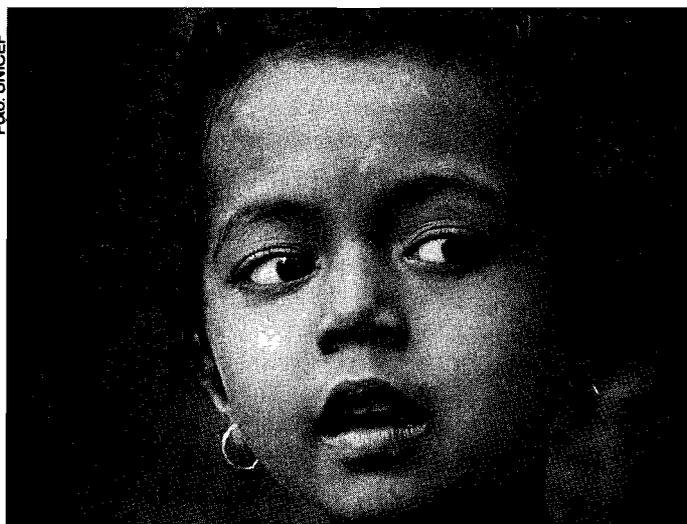
¿Qué hacer? Soñar un poco. Soñar mucho. Volver al mundo de las utopías. Fantasear que algún día los medios de comunicación del Norte y del Sur, estarán al servicio de la causa de los necesitados, los más débiles, los más pobres. Que la comunicación sea para el desarrollo.

¿Se hará realidad? Sí. Dentro de mil años.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Ma. del Carmen Cevallos, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Flavio de Almeida Sales, OEA; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Louis Hanna AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Darío Donoso, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS, Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.



Luis Rivera - Manuel Manrique

UNICEF: Tendencias

Comunicación, movilización, participación han estado siempre presentes en las políticas de UNICEF. Esa es una de las razones que hacen a este organismo de las Naciones Unidas, uno de los más eficientes en llegar a los pobres-pobres.

UNICEF incorporó con éxito a la comunicación para el desarrollo.

Han transcurrido poco más de treinta años desde que la Asamblea General de las Naciones Unidas formuló un llamado para que se tomaran medidas destinadas a resolver las carencias de medios de comunicación en los países subdesarrollados y le solicitó a la UNESCO un inventario de las facilidades disponibles.

La preocupación de la Asamblea, en aquel momento, era revisar con qué recursos de comunicación podían contar los esfuerzos realizados en favor del desarrollo y de qué manera éstos podían hacerse funcionales a los proyectos que la ONU respaldaba en el mundo subdesarrollado. La asistencia de las Naciones Unidas en aquel período estaba muy marcada por el objetivo de acortar la brecha entre el mundo desarrollado y las áreas subdesarrolladas del planeta, asignándole a la comunicación un rol preponderante.

COMUNICACION ES MOTOR

Como lo indica el SELA "el papel catalizador de los medios de comunicación de masas en los procesos de desarrollo constituyen el motor de los programas realizados por la ONU y por la UNESCO en los años 60, para acelerar el desarrollo de las redes comunicacionales en los Estados del Tercer Mundo, se torna indispensable rescatar los rasgos fundamentales de sus formulaciones para la

mejor comprensión de los proyectos estimulados en esa ocasión".¹ Y ello porque la modernización era entendida como "un proceso continuo de cambios en la estructura de la sociedad, sus etapas fundamentales comprenden movimientos tales como: Industrialización, urbanización, alfabetización, exposición de los ciudadanos a los medios de comunicación y participación colectiva en las decisiones nacionales y comunitarias", que permitirían forjar realidades distanciadas del predominio rural e inscritas en el universo de opciones propias del desarrollo anticipado, uno de cuyos componentes vertebrales son los cambios en el "comportamiento de los individuos, desencadenando actitudes tendientes a la movilidad social, a la motivación ocupacional y a las innovaciones técnicas para la activación de estas variables sociológicas".²

Ese antecedente no sólo llamó la atención sobre un tema que empezaba a despuntar más sistemáticamente en las preocupaciones de las Naciones Unidas sino que, también, favoreció su expansión hacia la mayoría de los organismos que la conforman. Dentro de éstos interesa en especial la experiencia del UNICEF. Esto es, de qué modo, en una relación dialéctica, el UNICEF ha ido incorporando la comunicación en su estrategia general y en su cooperación a los países donde trabaja.

CRECIMIENTO TECNOLÓGICO VERTIGINOSO

El intenso debate conceptual de este lapso, que tuvo en la UNESCO uno de

sus principales foros, estuvo acompañado de un vertiginoso crecimiento tecnológico evidenciado principalmente en los medios electrónicos. En cifras globales, entre 1950 y 1975 la prensa creció en 77 por ciento, la radio en 417 por ciento y la televisión en 3,235 por ciento,³ manifestando un dinamismo sin precedentes que conserva sus impulsos principales, en especial por la sofisticación con que se siguen desplegando las innovaciones tecnológicas que han multiplicado considerablemente los flujos de información y porque en la sociedad contemporánea, la mayoría de los habitantes del planeta están sometidos, como nunca antes, a la multiplicidad de estímulos emanados de los medios de comunicación.

En 1970, la XXVI Conferencia General de la UNESCO facultó a su Director General, a que apoyara a los estados miembros en la elaboración de políticas pertinentes a los medios de información. El año previo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo había pedido a todas las agencias del Sistema, que pusieran atención a la vertiente de comunicación dentro de los proyectos que apoyaban; y poco después, creó un programa especial de apoyo a los servicios de información y comunicación de sus programas.

El anterior, desde luego, está lejos de ser un recuento exhaustivo de un proceso complejo al que se han incorporado con diferente énfasis los distintos organismos de las Naciones Unidas. Todavía está pendiente una sistematización que dé cuenta de la relación comunicación para

Luis Rivera, portorriqueño. Director Regional Adjunto de UNICEF-TACRO.

Manuel Manrique, Oficial de Comunicación y Movilización Social de UNICEF-TACRO.

el desarrollo-Naciones Unidas. Es decir, de qué manera la ONU, como conjunto y las diferentes agencias que lo componen, entienden la comunicación y de qué modo la han integrado al cumplimiento de sus objetivos. Por ahora, sólo se quería llamar la atención sobre el hecho que el tema tiene presencia y está instalado con diferente intensidad dentro del sistema.

UNICEF Y LOS MAS VULNERABLES

La presencia de la comunicación en las agencias de la ONU está condicionada por una variada gama de factores, entre los cuales destaca la distancia de cada una de ellas con respecto a los problemas concretos del desarrollo y, en particular, al modo en que las políticas inciden sobre el bienestar de la población. En el caso del UNICEF, su propio mandato la sitúa en una relación de cercanía permanente con los sectores más vulnerables de toda sociedad: Los niños y las mujeres y, por lo tanto, frente a la necesidad de confrontar permanentemente el impacto de la política global con sus resultados prácticos.

Muchos de los indicadores económicos, tales como producto interno bruto, déficit público, balanza comercial, balanza de pagos, tasa de inflación, etc., teniendo intensa repercusión sobre el bienestar de la población, suelen manejarse con una frialdad que los ubica lejos de esta dimensión concreta.

Desde su fundación el 11 de diciembre de 1946, el trabajo del UNICEF ha variado en énfasis pasando de una cooperación destinada a la promoción de servicios básicos, como ocurrió con el apoyo a la construcción de redes de agua y saneamiento; a otra que destacaba el combate a las causas principales de morbilidad y mortalidad prevalecientes entre la población infantil y materna; y a una tercera, propia de los años más recientes, donde resalta el reconocimiento del rol que le corresponde a la política en su sentido más amplio y a la acumulación de significativas fuerzas sociales tras la causa de los niños a través de la promoción de la participación y la movilización social.

El énfasis fue estimulado grandemente, a nuestro entender, por la crisis de la deuda externa y la formulación y aplicación

de las denominadas políticas de ajuste económico. En este período, calificado por la CEPAL como la década perdida, se hicieron evidentes dos cosas: La pobreza crítica se hizo más grave y las políticas puestas en práctica revelaron, a la vez que un altísimo costo social, una enorme incapacidad de respuesta frente a los problemas confrontados por los países deudores.

Para la América Latina, la de los ochenta no fue sólo una década de intensa crisis derivada -en gran medida- del endeudamiento irracional de los años setenta, sino también fue período de turbulencia económica y social ocasionada por el reordenamiento de la economía de los grandes países industrializados que, en el marco de los enormes cambios tecnológicos asociados a la microelectrónica, la robótica o la biogenética, entre otros, buscaban su nueva ubicación en el concierto económico internacional.

Teniendo ese telón de fondo, las economías subdesarrolladas transcurrieron años difíciles de privaciones, conflictos civiles, descapitalización y de profundas redefiniciones de su escenario social.

POLITICA INSTITUCIONAL Y GRAN ALIANZA

Precisamente en aquel período y por inevitable fuerza del contexto general, el UNICEF procesa diversas adecuaciones en su política institucional caracterizadas, entre otros, por los siguientes factores:

a. Las políticas de ajuste económico hacen más grave la pobreza crítica y por lo tanto empeoran la situación de los sectores sociales más vulnerables.

b. Pese a la gravedad de la situación general, es posible encontrar respuestas que atiendan con eficacia severos y ancestrales problemas, como la mortalidad infantil por deshidratación causada por la diarrea, infecciones respiratorias agudas o enfermedades prevenibles por vacunación. Fórmulas sencillas para la vigilancia del desarrollo y el crecimiento infantil o la promoción de la práctica de la lactancia materna.

c. Como dice el propio Estado Mundial de la Infancia editado por el UNICEF, "las causas principales de mortalidad,

incapacidad y crecimiento insuficiente de la infancia mundial pueden atajarse eficazmente, incluso con bajos niveles de desarrollo económico, por medio de la información y la ayuda a los padres para que utilicen tanto los valiosos conocimientos existentes como la nueva información que el mundo ha venido acumulando estos últimos años.

Cada mes aparecen nuevos informes de proyectos piloto que han conseguido disminuir las tasas de mortalidad infantil, mediante la capacitación de los padres en el uso de la terapia de rehidratación oral, en uno u otro de los noventa países en vías de desarrollo donde se han realizado programas de control de la diarrea.

Asimismo, durante los últimos dieciocho meses, han seguido llegando informes de muchos programas piloto locales que han conseguido reducir a la mitad la tasa de mortalidad infantil causada por infecciones respiratorias agudas, informando a los padres sobre los síntomas de riesgo y poniendo a su alcance medicamentos antibióticos a través de agentes comunitarios de salud preparados para tal fin a muy bajo costo".⁴



Informar a los padres para proteger a los hijos

El dato, sin duda sorprendente, era que pese a la agudeza de la crisis, la mortalidad infantil descendía en cifras absolutas y relativas. Mientras que en 1950 las muertes infantiles de menores de cinco años era superior a 25 millones, en 1980 había descendido a menos de 16 millones. Todo esto pese a que los nacimientos anuales, en cifras absolutas, habían aumentado en un 25 por ciento desde 1950.

La disponibilidad de aquella tecnología social simple, capaz de responder a males tan severos como la mortalidad infantil por deshidratación, requiere de una Gran Alianza, del más vasto alcance, de todos aquellos interesados en evitar la muerte infantil, mejorar la salud y garantizar el desarrollo y el crecimiento adecuado de la niñez.

Como ha sido reconocido en numerosas oportunidades, la de los niños es una causa social generosa que gana simpatías y despierta adhesiones con relativa facilidad. Pese a ello, tal vez hacía falta una gran convocatoria que atrajera hacia esta causa a amplios sectores de la sociedad.

ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA (EMI) Y EL ROL DE LA COMUNICACION

UNICEF empezó a editar, desde 1980, el Estado Mundial de la Infancia (EMI), publicación que contiene información sobre las acciones más importantes ocurridas en ese período en relación con los niños, información estadística de los principales indicadores de bienestar y salud de la niñez, documentos y lo más avanzado de las propuestas institucionales con respecto a la población que atiende. En esa medida, el Estado Mundial de la infancia es un excelente termómetro del pensamiento del UNICEF ahora y a lo largo de la década pasada.

El repaso de estos informes es sumamente sugerente porque permite identificar tanto los nuevos énfasis de la política general como la manera en que la institución ha ido percibiendo el rol de la comunicación dentro de su desarrollo más amplio.

EMI 1981. Ya llamaba la atención de que "sin la participación organizada de los pobres, ningún plan de desarrollo comunitario tiene la menor posibilidad de éxito duradero".⁵ El del año siguiente



Informar a los padres, es clave para el éxito de la revolución de la infancia

destacaba que "el telón de fondo de la revolución a favor de la infancia, que creemos posible, consiste en la idea de la participación comunitaria organizada".⁶ Esta misma idea se reitera nuevamente cuando en 1984 se señala que "la movilización de todos los recursos disponibles es la clave para liberar el potencial actual y obtener mejoras sustanciales en la salud y el bienestar de los niños".

"Creemos, dice el informe, que la principal barrera que debemos superar es la falta de conciencia de los padres, las comunidades, los dirigentes, e incluso algunos profesionales de la salud, acerca de los medios disponibles para salvar vidas y mejorar las condiciones de existencia. La superación de esta falta de conciencia requerirá la ayuda y la participación de toda una pléyade de grupos sociales, políticos y profesionales que pueden actuar, a pequeña y gran escala, como vías de apoyo y de comunicación para facilitar el acceso de los padres a la utilización de los conocimientos actuales y de las nuevas técnicas que pueden asegurar la supervivencia, crecimiento y desarrollo de sus hijos".⁷

El Informe insistía también en que "el grado de participación de la comunidad y sus organizaciones representativas en este proceso, será el factor decisivo para saber si la revolución en favor de la infancia podrá poner en práctica toda su capacidad potencial"⁸ y continúa: "El UNICEF cree firmemente que existe ya una nueva vía de avance en favor de la infancia en la presente década. La Atención Primaria de la Salud es la idea que hace posible tal revolución. La extensión de la educación de la comunicación y de la organización social es la circunstancia que permite llevarla a la práctica. La vigilancia del desarrollo, la terapia de rehidratación oral, la promoción de la lactancia materna y la inmunización universal constituyen las técnicas que permiten abordar esta revolución en medio de la recesión económica mundial".⁹

EMI 1985. Mencionaba, refiriéndose al tratamiento específico de la comunicación social que "como todo avance del conocimiento, las medidas técnicas actualmente disponibles para mejorar la salud infantil dependen de una serie de avances sociales equivalentes en la capacidad de organización y comunicación. Las medidas poco costosas disponibles son por sí mismas insuficientes. Debe haber también mecanismos y canales de comunicación para informar y apoyar a los padres en la aplicación de estas medidas".¹⁰

Aquel informe hacía también un inventario de los medios de comunicación masivos disponibles y de su enorme capacidad para ser utilizados para "ayudar a los padres a llevar a cabo una revolución sanitaria en favor de la infancia".¹¹ La referencia a los medios estaba combinada con menciones a la gran potencialidad que representa la capacitación de agentes de desarrollo comunitario así como a los resultados altamente benéficos de la movilización social gestada a través de líderes religiosos, las organizaciones voluntarias, la Cruz Roja, entre muchas otras.

EMI 1986. Puso el acento en la importancia de la movilización social y en los avances obtenidos gracias a ella, especialmente a raíz de las experiencias de inmunización ocurridas en diferentes lugares del mundo.

EMI 1987. Insistía que "en la década

de los ochenta disponemos, por primera vez, de los conocimientos y los medios necesarios para derrotar la infección y la desnutrición de la infancia mundial a escala masiva y con un costo asequible".¹² Del mismo modo se remarcaba que habiendo acumulado notables conocimientos y técnicas poco costosas, sustento de una revolución en favor de los niños, "el verdadero desafío ya no es científico ni técnico. Es político y social. Se trata de un desafío para generar la voluntad política y la organización social capaces de aplicar los actuales conocimientos en la escala necesaria y a un costo asequible".¹³ Y continúa: "Lo que permite poner en práctica las soluciones actuales es la reciente transformación de la capacidad del mundo en desarrollo para comunicarse con, y prestar apoyo a la vasta mayoría de la población", gracias a que en el transcurso de las dos últimas décadas, en virtud de la revolución en las comunicaciones, la mayoría de la población adquirió un receptor de radio o un televisor y va siendo creciente, también, la incorporación de otros recursos provenientes de la moderna tecnología.

EMI 1988. Insistía una vez más que "lo que se necesita es una gran alianza, a nivel de toda la sociedad, que aglutine a todos aquellos que puedan informar y ayudar a los padres a hacer lo que hoy es posible hacer. Sólo una Gran Alianza en favor de la infancia de esas características puede crear una demanda pública informada y difundir los conocimientos prácticos de las medidas necesarias para llevar a cabo la revolución en la supervivencia y desarrollo de la infancia".¹⁴

Sin embargo, el Informe del 88 introducía un matiz que no había estado presente de manera tan categórica en años anteriores. Se decía que "la información y el conocimiento es sólo un aspecto del modelo de comportamiento humano" porque con frecuencia la capacidad de una persona para mejorar la salud de su familia suele estar recortada por la pobreza, la falta de educación, la situación de desigualdad de la mujer, la propaganda o a las limitaciones en la disponibilidad de servicios básicos.

EMI 1989. Cuando se cumplían diez años de la celebración del Año Internacional del Niño, el Informe constataba que los

países en desarrollo estaban empezando a utilizar la revolución en las comunicaciones en favor del "avance social" y hacía un llamado para "lograr una movilización a gran escala de las fuerzas sociales en favor del desarrollo en el ámbito de la salud. Esta estrategia de movilización social -destinada a aprovechar toda la gama de recursos organizados de una sociedad- ha demostrado su eficacia con los éxitos logrados durante la década de los ochenta y promete avances todavía más significativos para los años noventa".¹⁵

El mismo documento está caracterizado por su invocación a invertir en los niños, al hecho que ese año era decisivo para la Convención, a la exigencia de encarar el ajuste económico dándole "rostro humano" y sintonizando con el clima internacional afirmaba que "las perspectivas para un cambio se vislumbran por todas partes".¹⁶

El Informe concluía diciendo: "En síntesis, el tema central de este informe ha girado en torno a una cuestión crucial: Los reveses que ha sufrido el proceso de desarrollo en los últimos años abren ahora una oportunidad para reorientar este proceso y establecer un nuevo compromiso en favor de un tipo de desarrollo encaminado a satisfacer las necesidades y fomentar las capacidades de la cuarta parte más pobre de la humanidad".¹⁷

EMI 1990. Volvía a decir "En general, en todos los casos ha intervenido la movilización de la actual capacidad de comunicación para poner a disposición de la mayoría de la familia humana los beneficios de la ciencia del Siglo XX"¹⁸ y que la Atención Primaria de la Salud es el mejor camino para alcanzar mejores niveles de salud, en el menor tiempo, al más bajo costo.

EMI 1991. Es en varios sentidos, un documento de apertura de la década en la medida en que reproduce cuatro documentos de gran significado para los niños: El texto de la Convención sobre los Derechos del Niño, el texto resultante de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos y la Declaración y el Plan de Acción aprobados en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia.

Una vez más y en este caso se trata de la edición más reciente del EMI, reitera que "el mayor problema que se plantea es cómo poner los conocimientos y técnicas actuales al alcance de la mayoría de la población".¹⁹ Y plantea dos problemas al respecto, señalando que la información y la técnicas son una parte de los elementos para alcanzar los objetivos fijados para el año 2000, ya que el otro gran factor se refiere a la "capacidad de un país para poner los nuevos conocimientos al alcance de la población"²⁰, considerando que la revolución de las comunicaciones ha transformado la potencialidad del mundo en desarrollo para llegar a la mayor parte de la población.

En este sentido -concluye el documento- la respuesta a la pregunta de si podrán alcanzarse o no los objetivos del año 2000, de si podrá cumplirse o no la promesa, no depende sólo de los gobiernos sino también de los medios de comunicación, las escuelas, de las iglesias", entre otras.²¹

Pareció útil recurrir al **Estado Mundial de la Infancia** primero, por ser un documento síntesis y segundo, porque se trata de una publicación regular de la Organización. El carácter de esta notas obligó a tomar la opción de esta única fuente aunque, claro está, existe mucha más documentación publicada e interna dedicada al tema de la comunicación que con seguridad enriquecería este abordaje, tarea que queda pendiente por ahora.



El desarrollo debe atender las necesidades de los más pobres.

Foto: UNICEF

REFLEXIONES DESDE LA PRAXIS

Interesa ahora concluir la recolección anterior con algunas reflexiones surgidas tanto de la consulta realizada como de la propia práctica institucional.

Como fue indicado en su momento, la Atención Primaria de la Salud, estrategia acordada en la Conferencia de Alma Ata en 1978, es la idea que permite plantearse una revolución en favor de los niños. Junto con esa idea, el desarrollo de la educación, la comunicación y la organización social, con avances y desenvolvimientos dispares, el contexto que permitía llevar a la realidad los propósitos de la Atención Primaria de la Salud y, finalmente, la disponibilidad de recursos técnicos tales como la terapia de rehidratación oral, las vacunas o el retorno a la lactancia natural, entre otras; el ángulo práctico que cerraba el círculo dándole viabilidad a la idea de mejorar considerablemente la salud infantil, aún en medio de una severa recesión económica.

De esta suerte de idea matriz se desprende la mayoría de los elementos a los que se refiere el Estado Mundial de la Infancia y dentro de los cuales está inscrito el de la comunicación.

Desde el principio de la década pasada hay un marcado énfasis en la importancia de la participación en tanto ese es "el telón de fondo" de la revolución en favor de la niñez. La dimensión de la movilización social será decisiva para liberar el potencial disponible y mejorar la salud y bienestar de los niños.

Durante el decenio anterior, la combinación de la movilización social y la comunicación han dado muy buenos resultados. La revolución en las comunicaciones es aprovechada para el "avance social" y los recursos disponibles permiten poner al servicio de las familias los conocimientos y técnicas existentes.

PRIORIDAD UNO: LOS MAS POBRES

Claro está que la información y los conocimientos por sí solos pueden ser insuficientes si la capacidad de la persona queda recortada por la pobreza, la falta de educación, la desigualdad de la mujer, etc. Por esta razón es necesario plantearse los problemas fundamentales del desarrollo de manera integral, reorientando las acciones en favor de acciones encaminadas a satisfacer las necesidades de los más pobres.

Dentro de esta propuesta, la amalgama de la movilización y la comunicación tiene un papel de primera línea. Tanto es así que el EMI de 1987 afirmaba que el desafío ya no es técnico ni científico, sino político y social; es decir, centrado en los mecanismos de concientización, educación y movilización popular, teniendo en la comunicación el mecanismo capaz de llevar hacia la población el conocimiento y la técnica que le permita sumarse a la gran alianza, ya sea interviniendo planificadamente sobre los problemas críticos o contribuyendo a la organización de los recursos con los cuales se pueda generar esta intervención.

Efectivamente, la práctica social de la década corroboró largamente esta tesis. Durante los años 80 se organizaron grandes y exitosas campañas de inmunización que hubiera sido imposible llevarlas a cabo únicamente con los recursos de los servicios de salud. Miles de personas de toda condición social, se sumaron a la inmensa cadena humana que permitió la aplicación masiva de vacunas. En muchos lugares la inmunización fue el gran laboratorio social de la movilización y la comunicación y los logros de este terreno permitieron incursionar en otros campos de acción. En 1982, el número de vacunas suministradas por el UNICEF a más de cien países, era de 125 millones; para 1985 esa cifra ya había llegado a los 377 millones de dosis.

Al lado de las vacunas el otro gran elemento ha sido la divulgación de la Terapia de Rehidratación Oral, hecha posible gracias a una técnica barata y muy simple pero a la vez muy eficaz que ya en 1988 había evitado más de 600 mil muertes al año.

CRUZADAS DE VACUNACION

La cruzada de inmunización llevada a cabo el año 84 en Colombia, a través de tres Jornadas Nacionales de Vacunación en la que participaron 60 mil voluntarios en más de 10 mil puestos de vacunación, permitió el incremento de la cobertura inmunitaria de los niños colombianos en más del 60 por ciento. Colombia es sólo una muestra de lo que ocurrió en muchos otros países y que a la postre permitió que en 1990 se alcanzara la meta de la inmunización universal que, cuando se formuló, parecía un objetivo muy difícil de lograr. El éxito de la vacunación en ese año creó las condiciones para que posteriormente se elaborara un Plan Nacional para la Supervivencia y el Desarrollo Infantil en Colombia, lanzado a finales del año 1984.

En Brasil, las Jornadas Nacionales de Vacunación movilizaron alrededor de 400 mil voluntarios en más de 90 mil puestos de vacunación. "Al mismo tiempo, los medios de comunicación han logrado que prácticamente todos los padres del país estén bien informados de la fecha y el lugar de las jornadas, así como de la importancia de la inmunización en sí misma. La televisión y la radio han

Revista

DIA • LOGOS

DE LA COMUNICACION

Oficina de Redacción: Secretaría Ejecutiva de FELAFACS
Apartado Aéreo 18-0371, Lima 18, Perú. Teléfono 355189

transmitido anuncios de treinta segundos sobre la inmunización veinte veces al día. Los diarios de gran circulación han dedicado sus páginas editoriales a la campaña con semanas de antelación".²² Lo propio ocurrió con miles de carteles, estados de cuenta bancarios, billetes de la lotería, sistemas de sonido de los supermercados, estadios de fútbol, parroquias, agentes de salud, que dedicaron tiempo y espacio a la divulgación de los días de vacunación.

CONVENIO DERECHOS DEL NIÑO Y CUMBRE MUNDIAL

La aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño el 20 de noviembre de 1989, tres días después de la caída del Muro de Berlín, además que representaba la culminación de diez años de deliberaciones y el alcance de lo que devendría en una herramienta de la legislación internacional en favor de los niños, significaba también otro gran paso en el camino hacia la Cumbre Mundial.

Esta ruta quedó igualmente reforzada con la realización de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, patrocinada por el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UNESCO y el UNICEF, donde se dieron cita más de dos mil líderes educativos de más de 150 países; y la aprobación, poco después, de los objetivos de lo que puede lograrse hacia el año 2000, en la Junta Ejecutiva del UNICEF.

Todo este proceso tuvo su cierre (y la apertura) con la realización de la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, el 30 de septiembre de 1990, a la que concurrieron 71 jefes de Estado y de gobierno y donde se aprobó la Declaración y el Plan de Acción para la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño.

Cierre y apertura porque, efectivamente, con la Cumbre se cierra un largo proceso, caracterizado por los elementos señalados en páginas anteriores y se abre un período cualitativamente distinto surgido de la movilización de más alto nivel político, jamás antes ocurrida, en favor de los niños.

CONCLUSIONES

Se ha considerado necesario el repaso de todo este contexto porque dentro de él están situados los parámetros del manejo de la Comunicación en el UNICEF.

Un primer elemento distintivo de la comunicación es su predominante condición funcional a los propósitos de la movilización social y al planteamiento de que estando disponibles conocimientos y técnicas, la comunicación entrelazada con la movilización, es el combustible capaz de romper las limitaciones de la ignorancia y de servir de vehículo para la generación de las alianzas en favor de los niños.

Esta formulación, sin embargo, no es sino la punta de un iceberg que esconde por debajo de la superficie una compleja gama de circunstancias que cobran rostro y forma en los países donde se lleva a cabo la cooperación del UNICEF, que van desde los asuntos de más amplio alcance como la conformación del poder y las políticas que los gobiernos aplican, hasta cuestiones más concretas como las estadísticas sobre la salud infantil. Es decir que es aquí, al nivel de cada realidad particular, donde las propuestas generales deben encarnarse en realidad práctica y enmarcarse en los programas de cooperación técnica que el UNICEF suscribe.

Es en este nivel donde la comunicación debe contribuir, desde el inicio de la planificación, al tejido general de los programas en que interviene y operar con funcionalidad para el logro de los objetivos que ellos se proponen aplicando la técnica y procurando el más alto rendimiento posible de los recursos disponibles.

Sin duda que la afirmación que el verdadero desafío ya no es científico ni técnico sino político y social, ha obligado a un redimensionamiento radical de la comunicación en el UNICEF y, en muchos sentidos, la década pasada da también evidencia de ello, no sólo en los reajustes institucionales practicados sino en los esfuerzos por modernizar y hacer más eficiente la tarea. Al uso activo de los medios de comunicación de masas y al empleo de la tecnología moderna le acompañan innumerables experiencias en el campo de la comunicación interpersonal o de ambas. ■



Foto: Revista Tec. y Com. Educativas

REFERENCIAS

- **Comunicación, Tecnología y Desarrollo**, Colección Papeles del SELA, No. 7, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1987, p. 9
- Op. Cit. pp. 10-11
- ESTEINOU, Javier. Las tecnologías de información y la confección del Estado ampliado, **Cuadernos del Ticom** No. 30, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., 1984
- Estado Mundial de la Infancia 1988, UNICEF, p. 21-22
- Estado Mundial de la Infancia 1981, UNICEF, p. 28
- Estado Mundial de la Infancia 1982/1983, UNICEF, p. 7
- Estado Mundial de la Infancia 1984, UNICEF, p. 19
- Ibidem, p. 19
- Ibidem, p. 22
- Estado Mundial de la Infancia 1985, UNICEF, p. 11
- Ibidem, p. 13
- Estado Mundial de la Infancia 1987, UNICEF, p. 1
- Ibidem, p. 12
- Estado Mundial de la Infancia 1988, UNICEF, p. 5
- Estado Mundial de la Infancia 1989, UNICEF, p. 9
- Ibidem, p. 62
- Ibidem, p. 75
- Estado Mundial de la Infancia 1990, UNICEF, p. 14
- Estado Mundial de la Infancia 1991, UNICEF, p. 22
- Ibidem, p. 23
- Ibidem, p. 23
- Estado Mundial de la Infancia 1986, UNICEF, p. 11